



SORPRESAS - CHICAGO

PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la tercera plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis dias: pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

Sin perjuicio de esto se admitirán suscripciones á veinte céntimos de peso al mes, pago adelantado, repartiéndose entre los suscriptores mensualmente cinco vigésimos de la lotería filipina.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ECHAGUE, 16, STA. CRUZ.

Sumario.

Entré número y número, por *Belial*.—Intimas, por *Yo*.—Las horas de comer, por *Renajoald*.—El hombre de hoy, soneto de M. DEL PALACIO.—Retratos al vapor: CRISTOBAL COLÓN.—La imagen de Sais: SCHILLER.—¡Adios materialista!, por *Yankée*.—Refranes modificados, por, *C'h*.—Mosáico.—Grabados, de Gilla y Mecachis.

Tirada 800 números

...sólo dos palabras.

Desde el jueves de la semana que hoy fina hemos trasladado nuestra redacción y administración á la calle de Echagüe número 16, Sta. Cruz, donde tienen su casa los respetables compañeros y los suscriptores.

Como esa calle es mucho más céntrica que la en que antes viviamos, suponemos que el traslado no enojará á nadie.

Hasta otro rato.

ENTRE NÚMERO Y NÚMERO.

Hablemos de teatros.

Carvajal dió en *Zorrilla* con su compañía en la noche del domingo una función con bonito programa, pues que se componía de *La Mascarita*, *Los Descamisados* y *El Duo de la africana*, todas del agrado del público.

Su interpretación, línea más, punto menos, fué la misma que en anteriores representaciones.

La concurrencia lo bastante numerosa para que la empresa no quedara descontenta. Entre aquella tuvimos el gusto de ver al Excmo. Sr. Marqués de Peña-Plata.

Hablemos de titiriteros.

Cambió el programa el circo Harstom y, como *infinitus numerus est stultus et aburridas*, la tienda de campaña del paseo de Azcárraga se llenó de gente.

El programa no tan pesado como de costumbre, sino más pesado.

Recomendamos, pues, á los que padecen de insomnios una visita á la *troupe*.

Lo único simpático allí son los dos niños, que trabajan, uno en el trapecio, y otro—lo cual resulta una verdadera inhumanidad—con Harstom en sus ejercicios acrobáticos.

¿No tienen madre esos chiquitines?

Porque *padrastró* ya sabemos que le tienen.

Tambien goza de nuestras simpatías el intrépido Mr. Leo, que lo mismo anda á botefadas de *broma* con los pa-

vasos, que á latigazos de verdad con el tigrizo «mayor que existe en el mundo en caufiverio»—como dice la misma Empresa—, ó con los rabiosos Copardos.

De las damas de la compañía, la funámbula *mistress* no sé cuántos,—ya saben ustedes cuál,—es la que más me gusta.

Y sigamos hablando de titiriteros.

Pero en verso y verso malo, porque aquellos á quienes voy á referirme no se merecen octavas reales.

Y es que hay algunos señores que nos censuran con brío, por que decimos horrores del de Harstom infernal circo. Lo cual que nos tiene completamente tranquilos, mientras tengamos razón y ésta nos la otorgue el público.

Ahora una noticia grata

para el paciente lector, que se refiere al Certámen, ó más bien Exposición Regional de Filipinas,

que ha poco se proyectó y que, gracias al esfuerzo y al inaudito tesón

de unos cuantos, toma cuerpo, vive, crece y ¡qué sé yo!

pero creo firmemente que resultará mejor de lo que habían pensado más de uno y más de dos.

Que mi creencia resulte cierta y gracias á Dios.

No resultó exacto lo del descuento, porque *Moham*, el impecable según *El Comercio*, dijo otra cosa muy contraria, que corroboró despues el mismo *Diario* en telegrama posterior.

¡Y yo que pensaba casarme!

Hay que creer que el corresponsal del decano no buscó la noticia *Kon-gás*, sino *Kon-juepe*, pues cuando la dió debía estar casi á oscuras.

El número pasado no nos tachó nada D. Antonio.

¡Cuando digo yo que es una bellísima persona!

Hay un teatrillo titulado de *Cervantes* que, sin pretensiones, hace las delicias del público por bien poco dinero.

Vayan ustedes á él, señores míos.

Algunos estimados compañeros—Dios les bendiga su generosidad—han visitado nuestro cuchitril, honrándonos por cierto.

Otros no han dicho nada de nosotros, ni se han dignado siquiera establecer el cambio.

Paciencia ¡qué Demonio!

Pero nos dá una rabia cuando pensamos en lo chiquititos que somos.

BELIAL.

INTIMAS.

Cuando me acuerdo de España me entran ganas de llorar; no porqué no vaya allí sino porqué quedo acá.

«¡El hombre que se vende es un villano!» los *impecables* gritan; más ven á un hombre inicu y relajado esposo de una rica, y doblegan su cuerpo lácio y flaco con una cortesía.

¡Qué acomodaticio, pobre y raro es el honor del día!...

Los hombres y las mujeres serian en todo iguales, sino fueran, como son, en algo desemejantes.

Pedro Pablo Puig se halla ofendido por las *pp* de sus nombres y apellido; en cambio, Gil Galan Gay está irilado por esas *gg* que en suerte le han tocado. Lector: dí, y no te asombres, ¿No te parecen tontos esos hombres?

Me voy volviendo tan perro, en fuerza de pescozones, que ya ni lloro á los muertos ni doy dos cuartos á un pobre.

Oido el testimonio de doctores de fama, se ha comprobado que quien anda en lid de amores es necio, pilló ó malvado.

Quisiera yo tener mucha fortuna para causar la desazón de una. Y, bien visto, lector pío,

no hace falta dinero, sino brío,
y mal alma y pérfida intención
y volverme del revés el corazón.

Loca se volvió por mí
y yo la dije que no,
pues entendía vileza
el causar su perdición.

Me volví loco por ella
y le confesé mi amor
¡Qué tonto! Rióse mucho
hizo una mueca y marchó.

Conozco yo un sujeto
muy presuntuoso
que si me vé en la calle
«no te conozco»
Me necesita
y entonces me saluda
y *asta* se humilla.

Y pues que te canso ya, lector, barrunto,
como los estudiantes, *hago punto*.

Yo.

CURIOSIDADES

LAS HORAS DE COMER.

En la Edad Media era general costumbre
almorzar á las once y comer á las seis.
La cena no se había instituido, sin duda
porque los hombres no eran tan glotonos
como ahora.

Poco á poco se fueron enviciando y re-
tardaron la comida hasta la una y aún las
dos de la tarde, decidiéndose por fin á
cenar á las ocho.

En las ciudades marítimas de Alemania
y en las de las orillas del Rhin, las clases
acomodadas almuerzan á las diez y comen
á las cuatro.

Los rusos opulentos comen á la francesa
y á las horas á que acostumbran hacerlo
en París, pero los que permanecen fieles
á las costumbres indígenas se limitan á
dos comidas más ó menos fuertes, acom-
pañadas de una serie interminable de
tazas de té.

Esto es lo mismo que si hicieran, no
sólo tres comidas sino cuatro y cinco, por-
que acompañan las numerosas tazas de té,
con esas galletas inglesas tan conocidas
ya en España, y de las que consumen infi-
nidad de cajas, casi sin apercibirse de ello.

En Suecia y Noruega, y sobre todo en
Suecia, las comidas se multiplican bajo el
nombre de desayuno, almuerzo, comida,
merienda y cena: se pone la mesa cinco
ó seis veces al día. En Dinamarca se observa
la misma costumbre. Sin embargo los dina-
marqueses comen mejor que los suecos y
beben más también; pero no licores fuertes,
por lo que la embriaguez es casi descono-
cida para ellos.

Estos lo entienden, porque hacen todas
las comidas que buenamente pueden ha-
cerse en un día.

Se nos olvidaba consignar que los dina-
marqueses toman *las once* y aún otras horas.

No terminaremos esta ligera reseña sin
decir dos palabras sobre el pueblo *yankée*,
que, como esencialmente trabajador, se le-
vanta temprano.

De ocho á nueve toma el té; de diez á
once, un succulento almuerzo; de doce á una
otra vez, de dos á tres un *opiparo lunch*, á
las cinco una interminable comida, regada
con un océano de vinos, tintos y gene-
rosos, de seis á ocho un *pastelito* y no
se acostará ninguno sin haber devorado
unas cuantas docenas de ostras ó de pi-
cantes «*sanwiches*».

En China las clases pobres almuerzan á
las nueve y cenar á las cinco ó las seis;
hora en que los ricos hacen su comida
principal. Los chinos son muy madrugadores.
Las calles de Pekin están llenas de
gente desde las cuatro de la mañana en
verano y desde las seis en invierno. Los
chinos se acuestan á las nueve.

En resumen, es gente no sólo de *poco*
pelo sino de poco comer.

En todo el Oriente la comida principal
se hace al ponerse el sol. Así sucede entre
los árabes y los persas.

Los antiguos hebreos reservaban para
la noche su comida principal, limitándose

durante el día á una colación muy ligera.
Los judíos consideraban como una obra
meritoria el no tomar alimento antes de
la primera oración matinal.

Sin embargo, eran muchos los que de-
jaban de hacer obras meritorias de este
género.

Los griegos comían sólidamente tres ve-
ces al día: por la mañana, al medio día y
á la noche.

Además, como entre la comida y la cena
era largo el intervalo, lo acortaban tomando
un bocado; *hés perrima*.

No se descuidaban tampoco, porque el
hés perrima era una comida como otra
cualquiera.

Los romanos seguían la misma costum-
bre. El almuerzo, *praudium*, lo hacían al
medio día y la cena al ponerse el sol.
Cuando más tarde fueron ricos y adqui-
rieron hábitos de lujo, aumentaron el nú-
mero de sus platos; y la hora de la cena
que era su comida principal, fué adelan-
tada, verificándose á las cuatro y aún á
las tres de la tarde.

En los actuales tiempos es costumbre
en los pueblos meridionales hacer el al-
muerzo á las nueve, diez, once ó doce;
la comida á las tres, cuatro, cinco ó seis
y la cena suele generalmente verificarse á
muy diversas horas.

En las nacionalidades del Oriente han
sufrido muy poca alteración las horas de
comer.

RENAJOALD.

EL HOMBRE DE HOY

SONETO

Nace, y á pechos de alquiler se cría,
Salvo si por pezón logra un mendrugo;
Crece, y exprime de la ciencia el jugo,
Mixtura de agua chirle y ambrosía.
Huyendo la razón serena y fría,
Busca en el apetito su verdugo,
Y del vil interés, dócil al yugo,
Siente, piensa, discute y desafía.
Le aguaran en su senda de amargura,
Si es pobre ó malo, el hambre y el presidio
Si es soñador, la anemia ó la locura;
Si es dichoso, la gota y el fastidio,
Si no tiene esperanza, ni ventura,
La protesta del débil: ¡el suicidio!

M. DEL PALACIO.

RETRATOS AL VAPOR

(GALERIA DE HOMBRES INSIGNES)

CRISTOBAL COLÓN.

Este insigne navegante nació en Génova
el año 1436. Desde sus primeros años se de-
dicó al estudio de la Geografía, sirviendo
en su juventud en la marina de su patria.
Se dirigió luego á Lisboa y allí se unió
con la hija de un famoso piloto italiano
quien entregó á Colón papeles de impor-
tancia pertenecientes al padre de la primera.
Fundándose en la redondez de la tierra cre-
yo encontrar un camino breve y fácil para
llegar á la China y á la India, y para in-
tentar la expedición procuró obtener la
protección de D. Juan II de Portugal, que
le fue negada tachando su proyecto de
quimérico. Su país natal dióle igual res-
puesta, en vista de lo que y conociendo
el magnánimo corazón de Isabel la Católica,
pidió amparo á los monarcas de
Castilla, que le fué concedido sin ambages.
En la madrugada del 3 de Agosto de 1492
se hizo á la vela Colón en el puerto de
Palos de Moguer á bordo de la carabela
Santa María, á quien acompañaban la *Pinta*
y la *Niña* y despues de penosa navegación
descubrió tierra el día 12 de octubre que
era la isla de *Guanahani* perteneciente á
las *Lucayas*, pasando despues á *Cuba* y de
esta á la de *Haiti*, que llamó *Española*.
A principios del siguiente año volvió á
España, con algunos de los habitantes del
territorio descubierto, y fué nombrado,
como justo premio á su arriesgada em-
presa almirante perpétuo, concediéndosele
el uso del *Don* y la distinción de poder po-
ner en su escudo las armas de Leon y
Castilla con el mote «*Por Castilla y por*
León, nuevo mundo halló Colón».

En su segundo viaje (1493 á 94) descubrió
las *Antillas* y la *Jamaica*, regresando á la
Espanola, donde encontró destruidos todos
los fuertes. Volvió á España el año 1496
y allí se hizo evidente el odio y la inquina
que muchos le tenían, por lo cual no pudo
emprender su tercer viaje hasta dos años
después, ó sea en 1498. Habiendo descu-
bierto la *Trinidad* y encontrado el verda-
ro continente del nuevo mundo, regresó
á la Espanola en la que censuraror dura-
mente su conducta algunos malvados, ha-
ciendo que los Reyes mandaran á averi-
guar su conducta á Bobadilla, que le envió
encadenado á España en 1500. Empeñó
su última expedición, que duró dos años,
en 1502, regresando á la Metrópoli cargado
de años y agobiado de pesares. Estable-
cido en Sevilla, pobre y casi abandonado,
hombre tan esclarecido falleció santamente
en dicha capital el año 1506.

LA IMÁGEN DE SAIS.

(De SCHILLER.)

Por la sed de saber atormentado,
Llega á la egipcia Sais apdáz jóven,
Y en sus templos estudia los arcanos
Que guardan misteriosos sacerdotes.
Los secretos senderos de la ciencia
Pronto con paso rápido recorre;
Más su ansiedad le precipita,
Y apenas puede de su afán indócil
Contener la impaciencia el hierofante.
«¿Qué vale, esclama, con dolientes voces,
Algo lograr, á quien lo ansía todo?
¿Divisible, quizás, como los dones
De la fortuna, es la verdad? ¿No es ella
Única y simple? Toma un solo acorde
De una armonía; tomá un matiz sólo
Del iris brillador: ¿qué ves? ¿qué oyes?
Nada, mientras no abarque tu sentido
Todas las notas, todos los colores.»
Así decía en el oscuro centro
Del templo solitario, cuando enorme
Velada efigie, que se hiergue altiva
Sobre el sagrado altar, contempla inmóvil.
«¿Qué es lo que oculta el tembloroso velo?»
Dice, y el hierofante le responde:
«La verdad.—¿La verdad?, el mozo exclama:
Buscándola he cruzado todo el orbe,
Y hoy, que la miró al fin ante mis ojos,
Lóbrego velo á mi ansiedad la esconde!»

«Rasgarlo puedes, el anciano dice,
si propicios te son los altos dioses.
Nadie el velo levante, ellos han dicho,
Sin el favor del nùmen.—Y quien ose
Con sacrilega diestra desgarrarlo,
¿Podrá?...—Ver la verdad—¡Oh tentadores
Oráculos! Tú mismo el sacro enigma
Descubriste quizás...—Nunca asaltóme
Tan loca aspiración.—¡No te comprendo!
¿Quién cobarde soporta que así robe
La verdad á sus ojos leve gasa?...
—Una ley, cuya fuerza desconoces:
Ese velo, en tu diestra tan ligero,
Es para el alma aplastadora mole!»

Pensativo retorna el mozo incauto
A su mansión, y se revuelca insomne
En el lecho, do ansiosas le desvelan
Del espíritu negras sugerencias.
Ansia de vana ciencia le devora,
Y, tras inútil lucha, á media noche
Levántase febril. Pálido marcha
En las tinieblas, sin saber adonde;
Al templo llega, lós sagrados muros
Agil salta, y con ímpetu veloce
Penetra audaz en el fatal sagrario.
¿Qué soledad! ¿Qué calma! ¿Cómo impone
Pavor al alma el lúgubre silencio!
Medroso escucha el temerario, y oye
Sus propios pasos, que repite el eco.
Mira al cielo, y los pálidos fulgores
Vé de la luna, que entre negros muros
Penetran tristes, y á su luz la inmóvil
Efigie, envuelta en los sagrados pliegues,
Un sér parece superior al hombre.

Con paso incierto á su presencia llega,
Y ya levanta el insensato joven
El brazo criminal, cuando sus venas
Siente que el frío de la muerte corre,
Y una mano de hierro le detiene.
«¿Qué vas á hacer, desventurado? ¿Rompes
La ley, á Dios ultrajas?» en su propio
Pecho le gritan sobrehumanas voces.
«Ningún mortal, sin mí favor el velo
Levanta, dijo el cielo. Más, los dioses
¿No dijeron también que ver consigues

La verdad quién lo rasga? ¡Oh cuán atroces Dudas! ¿No es la verdad mi único anhelo? Pues, á pesar del cielo y de los hombres, Sea cual fuere, necesito verla!»
Y «¡verla!» un eco burlador responde.

Dijo y el velo desgarró insensato.
¿Qué vió? ¿qué vió? No sé: los sacerdotes
Exánime le hallaron á las plantas
De la terrible efigie. Desde entonces
Se apagó el regocijo de su vida;
Ignoto padecer le arrastró al borde
De la tumba fatal, y pronto en ella
Le sepultó. Con él también hundióse
Su secreto en la huesa. Si alguien quiso
Indagar sus arcanos: «¡ay del pobre
Mortal, gritaba, que con mano impía
El velo rasga á la verdad! Los dioses
Vengan la hollada ley, y truecan justos
En duelo eterno el anhelado goce!»

ARROBO.



¿Pensará en mí?...

¡ADIOS, MATERIALISTA!

En vil prosa, por que no sé hacer versos, por más que me deleite con la lectura de los buenos; sin pretensiones de ningún género, y si únicamente en defensa de la moral voy, mi querido A. D., á cuestionar contigo, siempre pacíficamente, sobre tu composición poética *Sistemas de seducción*, publicada en el número pasado de este semanarito.

Que eres *materialista* puro y *realista* enragé lo demuestra bien claramente tu composición antes citada, pero *realista* de lo más avanzado posible y, si quieres que te hable con entera libertad y sin rodeos de ninguna clase, de lo más libre y descarado que he conocido.

No te piques.

Quieres ridiculizar con tus cartas á lo espiritual, á lo sublime, á lo verdadero, y, por el contrario, elevar á la materia á una categoría que no puede en manera alguna concedérsele, y te vales para ello de forma poco franca, cual es el pintar á un sér escribiendo cartas de amor á *la Lola*, del género más cúrsi que se conoce y que no las escribe el tonto más tonto que por el mundo dirige sus pasos, —(no lo tomes como alusión). A esto sólo puedo decirte una cosa y es que cuando tratamos de demostrar lo ridículo de ciertas cosas debemos acudir siempre con la mayor nobleza posible, para no caer en ese ridículo mismo que censuramos.

¿Es decir que á tí la mujer, ese sér angelical por excelencia, no te produce otra clase de sentimientos que los puramente materiales? ¿No encuentras nada en ella que te llame al alma, no espermentas ante su contemplación más que sensaciones completamente sensuales? Pues, permíteme que te diga que tienes una idea muy pobre de la bella mitad del género humano, del ser puro, cariñoso y dulce, prototipo de la virtud, símbolo de la paz del hogar, benéfico influjo en la sociedad para la práctica de buenas costumbres. ¿Puedes decir-

me en que libro has aprendido esa moraleja tan *moralizadora* como *sublime*?

Tú no entiendes por amor más que la satisfacción de bastardos instintos; no ves en el amor más que materia cubierta con harapos tejidos con vicios. ¡Infeliz! el amor que une á dos almas es el grito de otros tantos corazones que se buscan; es la armonía de la música; es la savia de la vida, encanto de la existencia y luz del cerebro; es lo puro, es lo bello, es, en fin, lo más eminente de la existencia del ser mortal: entender el amor como tú lo entiendes, es haber oído mal, es convertirlo en el vicio mismo y el amor y el vicio, son, han sido y serán siempre antípodas.

Ruego que no te molestes por estos renglones que te dedico y que si tuviera más tiempo y espacio y no cansara á los lectores procuraría alargar, para rebatir por completo esos ideales hueros de toda verdad y abandonados de todo sentimiento.

YANKÉE.

“EL ESTAMPIDO HORRÍSONO“

DRAMA TERRORÍFICO EN DIEZ Y NUEVE ACTOS.



Guido—Mira este papel y observa tu deshonor, que verás escrito en él con horrísono esplendor.

Leonor—Aparta ¡animal! ese filtro envenado, ó lo pasarás muy mal si por caso yo me enfado.

REFRANES MODIFICADOS.

Donde menos se piensa, salta un Guardia Municipal.

Al que Dios se la dé el Jurado se la bendiga.

Al que madruga, le es más fácil hacer una Exposición Regional, que no al que duerme.

Al buen callar llaman, á veces, SORPRESAS-CHICAGO.

Piensa mal y no acertarás: para acertar tienes que pensar peor.

A China que huye, mucho cuidado con el Japón.

Tanto va el cántaro á la fuente, que me parece que vá á tardar mucho en arreglarse lo de la cuestión monetaria.

C. h.

MOSAICO.

Un jóven tímido que asistía por primera vez á un baile preguntaba á otro, ya veterano en esos lances: «¿Oiga V. y de qué le voy á hablar á mi pareja?»

—Háblela V. de su belleza—contestó el otro.

—¿Y si no es guapa?

—Pues entonces, háblela V. de la fealdad de las demás.



El Duque de Northumberland, uno de los nobles más ricos de la Gran Bretaña, vive muy modestamente y siempre viaja en tercera clase. Una vez los empleados del ferrocarril, queriendo curarle de lo que ellos llamaban su avaricia, hicieron que en el mismo vagón que él se metiesen unos deshollinadores, que volvían de su trabajo en el estado que puede suponerse. El Duque aprovechó la primera parada para comprar á cada deshollinador un billete de primera é hizo que continuasen el viaje en los vagones correspondientes al billete que les había comprado.



Yo canto aquella heroína
Que tanto mi patria alaba;
Doña María la Brava,
valerosa salmantina.

Cosas dire de ella nuevas,
Que acaso nadie habrá oído...;
Más, lector, si lo has creído,
¡Qué bravo chasco te llevas!



Momentos antes de dar comienzo la batalla de Trafalgar, un oficial de uno de los navíos ingleses pasaba revista por todo el barco, cuando vió á un marinero irlandés arrodillado al lado de un cañón y rezando con gran devoción.

—Qué es eso, hombre—le preguntó—¿tienes miedo?

—No, mi teniente—contestó el marinero—si no que le rogaba á Dios que repartiese la metralla enemiga en la misma proporción que se reparte el botín, la mayor parte entre los oficiales y la menor entre los marineros.

PENSAMIENTOS.

El único medio de impedir que se escuche detrás de las puertas lo que hablamos, es tenerlas siempre abiertas.

Una mujer insensible, es un error de la Naturaleza.

El ideal de la existencia es el sueño de la juventud realizado en la edad madura.

DOS CHARADAS.

En una primera y cuarta
dí á mi novia tres y cuatro,
y aunque es su nombre una dos
ya con el todo la llamo.

Prima, tres, cuatro animal
que al hombre servicio presta;
prima y dos llevas delante,
y el todo es sitio que aterra.

JEROGLÍFICO.

== == ==
== == ==
== == ==
== == ==

DIOS

SOLUCIONES.

Ya se figurarán VV. que las soluciones del número anterior, son, al PROBLEMA: dos duros y los zapatos, y al JEROGLÍFICO: quien hace un cesto hace ciento.

ANUNCIOS

LA COMPETIDORA GADITANA
CIGARRILLOS
Perales cortos y largos.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
9 ESCOLTA 9 ESCOLTA


LA COMPETIDORA GADITANA
NUEVO ENVASE
para sus
CHORRITOS DE GAMÚ.

Bonifacio Arévalo

DENTISTA
muy conocido del público
de Manila.
4-CARRIEDO-4

TABAQUERÍA NACIONAL
CASA DE CAMBIO
de toda clase de monedas
Billetes de la lotería.
ESCOLTA

Conrado Martell
APARATOS MODERNOS
para extracción de muelas
sin dolor.
CRESPO, esquina á Elizondo

ANIS-PERLA
Giralt y C.^a, Badalona,
Barcelona.
Pedidle en todas partes.

Pedro Casimiro
Sastre
Trajes para caballeros, paisanos
y militares.
Buen corte, Precio módico.
28-VICTORIA-28

ANISETTE-MIGNON
Giralt y C.^a, Badalona,
Barcelona.
Pedidle en almacenes y cafés.


Bazar DEL Cisne


Carriedo, esquina á la plaza de Gotti.
TIENE DE TODO.

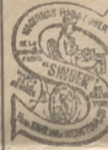
¿Ha oído V. la gran maravilla
del mundo?
Sala del gramófono
Escolta 6
al lado del Nectar-Soda.

Bazar Central

de la Compañía Mercantil e Industrial Hispano-Filipina.
Efectos de todas clases á precios
baratísimos.

MÁQUINAS SINGER
 **54 premios**
en Chicago.

Restaurant del Casino Español
Ventajosamente conocidos del público de Manila los hermanos Camps, ofrecen su Restaurant.

MÁQUINAS SINGER
 **10 reales**
semanales.

CONFITERIA ESPAÑOLA
DE GIL MOZAZ.


Plaza de Quiapo, con sucursal
en la calle Real de Intramuros.

C X
ERVECERÍA
Escolta.


LA PUERTA DEL SOL
ENTRADA LIBRE. PRECIO FIJO.
El paraíso de los niños.
¡Juguetes!
¡Juguetes!
¡Juguetes!

La Isla de Cuba
ALMACEN DE COMESTIBLES
DE EUROPA.
4-CARRIEDO.-4

SE ALQUILA
á \$0-50 al mes.

Vinos de Aranda y Navarro

Unico receptor en Filipinas.
MIGUEL R. SERRANO,
S. Vicente. 23.

SE ALQUILA
á \$0-50 al mes.

 **MÁQUINAS SINGER**
REPRESENTACIONES
EN TODO EL MUNDO.

SE ALQUILA
á \$0-50 al mes.

LA COMPETIDORA GADITANA
TIENE SU FÁBRICA
9 NORIA 9


SECKER Y C.^a
Calzado para señoras y caballeros. Sombreros. Corbatas. Géneros de punto.
ESCOLTA.
Cárlos Moritz y comp.

LA COMPETIDORA GADITANA
TABACOS
de diferentes menas, con hojas de las mejores vegas de la Isabela.

SOMBRERERÍA DE CLARO RUIZ.

Carriedo. Carriedo.
SOMBREROS de todas clases á precios reducidos.
EFECTOS MILITARES.

FERNANDO ZAMORA
Procedor del palacio de Malacañang
TALLER DE PLATERÍA
Gusto, esmero y prontitud en los trabajos.
Calle Carriedo, 16.

SOMBRERERÍA DE CARREÓN.

Carriedo. Carriedo.
BOTONADURAS, CORBATAS, Boquillas, Obj. de fantasía
SOMBREROS ÚLTIMA NOVEDAD.